

MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO BLANCO (ED.)

# LOS «AÑOS DEL HAMBRE»

Historia y memoria  
de la posguerra franquista

Marcial Pons Historia

2020

# ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Introducción. Los «años del hambre»: historia, memoria y olvido de un tiempo difícil, <i>por Miguel Ángel del Arco Blanco</i> .....	9

## HAMBRE EN ESPAÑA Y EUROPA

Las hambrunas europeas del siglo xx y el lugar de los «años del hambre», <i>por Miguel Ángel del Arco Blanco</i> .....	23
--	----

## LOS ANTECEDENTES: HAMBRE Y GUERRA CIVIL

Muerte y miseria en la «Ciudad de Dios»: el virreinato de Queipo de Llano en Sevilla, <i>por Rúben Leitão Serém</i> .....	55
Madrid o «la capital del espectro»: la utilización del hambre como arma de guerra y posguerra por el franquismo, <i>por Ainboa Campos Posada</i> .....	81

## MUNDO RURAL Y AGRICULTURA

Miseria y orden agrario en el campo extremeño: las huellas del hambre (1939-1952), <i>por Sergio Riesco Roche y Francisco Rodríguez Jiménez</i> .....	103
Campesinas contra el hambre. Discursos, movilización y trabajo de las mujeres agrarias en la guerra civil y en la autarquía española, <i>por Teresa María Ortega López</i> .....	131

«LUCHANDO FRENTE AL HAMBRE»:  
LAS POLÍTICAS DEL RÉGIMEN

El discurso de la miseria: relatos justificativos y percepciones populares del hambre durante la posguerra, <i>por Claudio Hernández Burgos</i> .....	151
Abastecer, racionar... y pasar hambre. Franquismo y control social en la posguerra, <i>por Alejandro Pérez-Olivares</i> .....	173
«No son unos comedores más». Auxilio Social, biopolítica y hambre en el primer franquismo, <i>por Francisco Jiménez Aguilar</i> .....	195

OPOSICIÓN, RESISTENCIAS Y ESTRAPERLO

Supervivencia y comunidad bajo el hambre. La delincuencia en los barrios populares durante el franquismo: el caso del Albaicín y el Sacromonte en Granada (1939-1963), <i>por Lázaro Miralles Alted</i> ...	221
«El pan para los ricos y el hambre para los pobres». Hambre y estraperlo en el discurso del Partido Comunista de España (1939-1952), <i>por Jorge Marco</i> .....	249

CONSECUENCIAS DE LA AUTARQUÍA

Cuando el hambre no solo mata: trastornos y enfermedades alimenticias en la España de los años cuarenta, <i>por Gregorio Santiago Díaz</i> .....	271
Las medidas del hambre: guerra, autarquía y desnutrición en perspectiva antropométrica, <i>por Antonio M. Linares-Luján y Francisco M. Parejo-Moruno</i> .....	293
La miseria de la emigración clandestina. Refugiados políticos y económicos en Francia (1945-1950), <i>por Alba Martínez Martínez</i> .....	317

MEMORIA DEL HAMBRE

«El pan negro de cada día»: memoria de «los años del hambre» en el mundo rural, <i>por Gloria Román Ruiz</i> .....	345
Relación de autores .....	367

INTRODUCCIÓN

LOS «AÑOS DEL HAMBRE»:  
HISTORIA, MEMORIA Y OLVIDO  
DE UN TIEMPO DIFÍCIL

Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO  
Universidad de Granada

«Tened presente el hambre: recordad su pasado turbio de capataces que pagaban en plomo. Aquel jornal al precio de la sangre cobrado, con yugos en el alma, con golpes en el lomo».

Miguel HERNÁNDEZ, «El hambre» (*El hombre acecha*).

El poema «El hambre» fue escrito por Miguel Hernández en los últimos días de la guerra civil. Pudo estar inspirado en el sufrimiento de los más desfavorecidos, pero también en la carestía que, sobre todo en los últimos meses de la contienda, comenzó a sentirse en muchos lugares de la zona republicana. El poema anunció, como si de una premonición se tratase, su propio final: a finales de marzo de 1942 el poeta fallecía en la enfermería de la prisión de Alicante como consecuencia de la tuberculosis y de un brote de tifus mal tratado. Asimismo, presagiaba el sufrimiento ante la escasez, el hambre y la enfermedad que azotarían a las clases más bajas, también identificadas con lo republicano, a partir del fin de la contienda en abril de 1939. Como en no pocas ocasiones sucede, las metáforas de lo poético nos acercan a la realidad más que cualquier prosa académica convincente.

Mas hay dos cuestiones que, desde el presente, llaman poderosamente la atención al leer el poema. La primera, cómo los intimistas versos de Hernández dibujan la complejidad del hambre, su múltiple origen, su presencia anclada en la vida cotidiana de

los seres humanos; razona sobre ella, apuntando a las condiciones de vida, a los míseros salarios, al trabajo duro y extremo. Y en segundo lugar sorprende que nos evoca el sufrimiento de él y de los suyos con un imperativo moral: «Tened presente el hambre: recordad su pasado».

Nuestros mayores, muchos de los cuales ya no están, nos han hablado de los «años del hambre». Los historiadores, con nuestro afán de periodizar el pasado, los hemos identificado con los años de posguerra (1939-1951). Son los que comprenden el estudio de este libro. Numerosas investigaciones se han ocupado de ese periodo, definiendo y explicando los procesos históricos que acaecieron durante los primeros años de la longeva dictadura franquista. Así, palabras en la boca de generaciones anteriores tales como *cartillas de racionamiento*, *estraperlo*, *estraperlistas* o *pan negro*, entre otras, han sido objeto de numerosas investigaciones. Además, temas como la autarquía, el personal político del régimen en aquellos años, el papel de Falange en la configuración y el funcionamiento de la dictadura, la gestión de los poderes provinciales y municipales, las actitudes sociales de los españoles y, por supuesto, la violencia y la represión franquistas han estado en la agenda de un buen número de historiadores del franquismo. Tanto es así, que podríamos considerar el periodo conocido como el «primer franquismo» (1939-1951) como el más transitado por la historiografía (a nuestro juicio, incluso más que los últimos años de la dictadura).

Sin embargo, dentro del impresionante panorama de investigaciones sobre los años que siguieron a 1939, llama la atención un cierto vacío historiográfico: el estudio del hambre. Cuando consultamos documentación de esos años, en especial si se trata de un archivo municipal o incluso provincial, nos topamos con su silenciosa presencia. Lo vemos en las circulares de los gobernadores, en la correspondencia de los ayuntamientos o en las constantes peticiones de algunos vecinos para reclamar cualquier favor ante una situación de necesidad. Presentimos el hambre al tocar esos documentos, al leer esa tipografía temblorosa y fría de la máquina de escribir que se posa sobre un papel de pésima calidad, de cebolla, casi transparente. Pero cuando viajamos al pasado realizando una entrevista y buscando testimonios sobre la posguerra siempre sucede lo mismo: en toda mirada al ayer

de sus protagonistas, en particular si eran de origen humilde o republicano, está presente la escasez. La carestía y la necesidad pueblan los recuerdos de sus vidas de entonces. Es esa omnipresencia silenciosa del hambre en los documentos de archivo y en los recuerdos de nuestros mayores lo que nos impele a hacer de ella la protagonista principal de esta obra. Desde una perspectiva interdisciplinar, pretendemos colocarla en el centro de nuestro análisis, valorando el papel que desempeña en diversos momentos, insertándola en los procesos históricos, acudiendo a ella para lanzar preguntas a variados temas.

El libro parte con un capítulo que contextualiza los «años del hambre» dentro de la historiografía internacional sobre las hambrunas, obra de Miguel Ángel del Arco Blanco. Se centra para ello en algunas hambrunas que, durante el periodo de entreguerras en el siglo xx, asolaron algunas poblaciones de Europa. Se pretende de este modo contextualizar lo sucedido en la España franquista, conceptualizando la situación de posguerra como una auténtica hambruna comparable a las acaecidas en aquellos años. Encabeza la obra este capítulo pues, en suma, condiciona y vertebra la mirada de las demás contribuciones que le siguen.

Desde el principio nos percatamos de que dejar a un lado lo sucedido en los años de la guerra civil (1936-1939) era un error. Durante el periodo autárquico (1939-1951), el franquismo justificaría las dificultades económicas apelando a la «pertinaz sequía», al aislamiento internacional y, sobre todo, a las destrucciones de la guerra. Para cuestionar este relato era necesario mirar a lo acontecido durante la contienda, tratando de buscar explicaciones y contrastes a las dificultades que siguieron al 1 de abril de 1939. El capítulo de Rúben Leitão Serém arroja luz sobre lo ocurrido en la zona rebelde durante la guerra, explicando muchas de las políticas que se tomarían durante la misma contra los republicanos, pero también después de ella. Su estudio sobre el «virreinato» del general Queipo de Llano en la ciudad de Sevilla demuestra las políticas de saqueo y de expolio contra los republicanos, evidenciando cómo desde un principio la economía y las condiciones de vida fueron armas en manos de los sublevados para castigar a los que se oponían a su proyecto antidemocrático, condicionando su existencia y su futuro, pero también el de sus familias. Se marcaba el camino de las políticas de victoria y

castigo a los republicanos que seguirían al fin de las operaciones militares en 1939<sup>1</sup>.

Por el contrario, la contribución de Ainhoa Campos Posada se ocupa del Madrid republicano. Recurriendo a documentación de primera mano, se acerca a las difíciles condiciones de vida de la población de la capital leal a la República. Además, explica cómo el hambre y el abastecimiento se convirtieron en elementos claves para moldear las actitudes políticas de la población. Los rebeldes comprendieron desde el principio la utilidad del hambre para sus propósitos y, por ello, no dudaron en tratar de sabotear el abastecimiento de alimentos o difundir propaganda para desprestigiar a la República. Tras la conquista, el hambre sería identificada como producto inevitable de la «barbarie roja», mientras que el Nuevo Estado repararía pan a los madrileños en la Puerta del Sol justo después de tomar la capital. Lo paradójico sería que, al poco de llegar la victoria, las condiciones alimenticias de la población empeorarían de forma dramática y comenzarían a producirse las muertes por inanición<sup>2</sup>.

El franquismo culparía, como señalamos, a diversos factores externos de las dificultades de posguerra. Por eso era esencial dedicar una sección de la obra al mundo rural, clave para comprender la evolución de esos años. Han sido numerosos los historiadores que se han ocupado de la economía de posguerra; Carlos Barciela, entre otros, demostró el hundimiento de la producción agraria<sup>3</sup>. Sin embargo, queríamos ofrecer una mirada más de cerca, desde donde observar con más precisión la evolución de lo sucedido en el mundo rural. El capítulo de Sergio Riesco Roche y Francisco Rodríguez Jiménez cumple esta misión, centrándose en la región de Extremadura. La impresión que ofrecen es desoladora: caída de la producción y rendimientos agrícolas, hundimiento de los salarios y miseria generalizada, lo que les lleva a conceptualizar lo sucedido entonces como de hambruna. Por su parte, Teresa María

---

<sup>1</sup> Entre otros, Paul PRESTON (2011), Santos JULIÁ (1999), Javier RODRIGO (2008), Julián CASANOVA y Ángela CENARRO (2014) y Peter ANDERSON y Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO (2014).

<sup>2</sup> Francisco ALÍÁ MIRANDA (2015) y Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO (2006).

<sup>3</sup> Carlos BARCIELA (1986), Carlos BARCIELA y María Inmaculada LÓPEZ ORTIZ (2003) y Thomas CHRISTIANSEN (2012).

Ortega ofrece en su contribución una mirada innovadora sobre el mundo rural, ocupándose de las mujeres que lo habitaban. No solo visibiliza su existencia y su papel, sino que refleja los esfuerzos que hizo el régimen franquista por exaltar su rol en la construcción de la «Nueva España». La mujer agraria fue empleada por la propaganda franquista como base de la familia rural, de la nación y de los valores nacional-católicos. Su figura cobraba especial peso en el mundo rural, pues, siempre que ostentase los valores con los que se identificaba el régimen, sería un eficaz instrumento para luchar contra las dificultades económicas y el hambre.

En sintonía con otras investigaciones sobre las políticas alimenticias de los regímenes fascistas en la Europa de entreguerras, era también necesario reflexionar sobre qué medidas adoptó el régimen de Franco frente al hambre<sup>4</sup>. Tema capital era el de su propaganda y su justificación, que aborda Claudio Hernández Burgos. Su capítulo no solo se ocupa del discurso auto-exculpatorio que enarboló la dictadura sobre la miseria, sino que además evalúa el calado que tuvo en la población. La política autárquica, origen de la situación económica, no estuvo exenta de críticas por parte de la sociedad, si bien el principal blanco de las mismas fue Falange, la Comisaría de Abastecimientos y Transportes o la Fiscalía de Tasas. Pero lo cierto es que los discursos del régimen tuvieron un efecto en las percepciones de buena parte de sus apoyos sociales; algo que resultó fundamental de cara a los años cincuenta, cuando cualquier mejora socioeconómica sería entendida como un éxito frente a la posguerra.

No puede comprenderse el hambre y la gestión que la dictadura hizo de ella sin mirar a las políticas de abastecimiento y racionamiento. El estudio de estas corre a cargo de Alejandro Pérez-Olivares. Analiza el funcionamiento del sistema de abastecimiento y racionamiento autárquicos, así como sus consecuencias. Desvela, a través del caso de Madrid, cómo el hambre de la posguerra fue en gran medida un fenómeno político dirimido en función de la cercanía o lejanía respecto a la Administración franquista. Abastecimiento y racionamiento fueron, en suma, dos elementos de control

---

<sup>4</sup> Gesine GERHARD (2015).



social de la población en manos de la dictadura, permitiéndole prevenir el cuestionamiento del orden establecido.

Tampoco podían olvidarse las políticas sociales de la dictadura respecto al hambre. En su capítulo, Francisco Jiménez Aguilar se ocupa del Auxilio Social, la institución falangista que, desde la guerra civil, estuvo a cargo de la mayor parte de la distribución de alimentos entre los más necesitados. En él demuestra cómo existió una contradicción entre la propaganda del régimen, según la cual el Auxilio Social luchaba con tenacidad contra la miseria, y la realidad de los duros años cuarenta, en la que materialmente se vio desbordado, siendo su ayuda insuficiente. No obstante, ello no fue óbice para que el régimen emplease este fundamental instrumento en tiempos de extrema necesidad, primero para desmovilizar a la población, pero también para difundir su propaganda y sus narrativas, sacando un rédito político de la miseria.

No queríamos ofrecer una visión pasiva y desmovilizada de la población española de posguerra. El hambre sin duda paralizó y desactivó políticamente a muchas personas, siendo un elemento de control social. Pero ello no quiere decir que no existiese oposición o resistencias a las políticas autárquicas de la dictadura<sup>5</sup>. Ejemplo de todo ello es el capítulo de Lázaro Miralles Alted. Se ocupa de la delincuencia durante la posguerra en los barrios del Albaicín y del Sacromonte en la ciudad de Granada. Desciende a una escala más microscópica todavía que la esfera local, demostrando la impresionante actividad delictiva que los vecinos de estos barrios populares desplegaron durante la posguerra. Delinquir fue una forma de escapar al hambre, como muestra el impresionante aumento de delitos, el tipo de robos y hurtos (de alimentos en especial durante los años cuarenta, frente a los cometidos en las décadas siguientes) y el perfil social bajo de los hombres y mujeres que eran sorprendidos (y castigados) por la justicia franquista. Pero además el capítulo prueba que, frente a las dificultades, existieron unos lazos de solidaridad comunitarios: la mayoría de los delitos fueron cometidos por los vecinos lejos de estos barrios y tejieron estrategias para poner en práctica la delincuencia como manera de escapar de la adversidad.

---

<sup>5</sup> Óscar RODRÍGUEZ BARREIRA (2008), Ana CABANA IGLESIA (2013) y Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO (2007).

Era además relevante conocer la actitud que la oposición política adoptó frente al hambre y las políticas autárquicas del franquismo. De ello se ocupa el capítulo de Jorge Marco, tratando el caso del Partido Comunista de España (PCE). Nos ofrece otra cara de la miseria: la que llegaba al exterior de España, al conocimiento de los exiliados y a los líderes del PCE. Los documentos rescatados dibujan un país hambriento, donde el estraperlo es un juguete en manos de la burocracia y los partidarios de la dictadura para lograr su enriquecimiento. No obstante, si el diagnóstico de los comunistas sobre la situación en España podía ser cierto, no lo eran tanto sus expectativas: confiaron en que el hambre y la corrupción propiciarían que la oposición se activase contra el régimen, cuando en realidad contribuyeron a su consolidación y fortalecimiento.

El libro también se detiene en las consecuencias de la funesta política autárquica adoptada por el régimen franquista. Una de ellas fue el desarrollo de enfermedades entre la población. Buena parte de la historiografía ha resaltado el repunte de las enfermedades infecto-contagiosas tras el fin de la guerra en 1939<sup>6</sup>, un fenómeno característico de las hambrunas<sup>7</sup>. A partir de ello, el capítulo de Gregorio Santiago Díaz se centra en particular en las enfermedades carenciales, consecuencia del déficit calórico fruto de la insuficiente alimentación. Las clases sociales más bajas fueron las más afectadas por este tipo de padecimientos, desarrollando en ocasiones trastornos e intoxicaciones alimenticias como consecuencia de su lucha por la supervivencia: la ingesta de productos derivados como la harina de almorta llevó a algunos a padecer intoxicaciones crónicas como el «latirismo», lo que afectaría gravemente a su sistema nervioso y a su movilidad.

El hambre también tuvo otras consecuencias biológicas sobre la población: el descenso de la altura de muchos jóvenes<sup>8</sup>. De ello se ocupa el capítulo de Antonio M. Linares-Luján y Francisco M. Parejo-Moruno. Recurren a la metodología de la antropometría

---

<sup>6</sup> María Isabel DEL CURA y Rafael HUERTAS (2007); Josep Lluís BARONA y Enrique PERDIGUERO-GIL (2008); Isabel JIMÉNEZ LUCENA (1994), y Esteban RODRÍGUEZ OCAÑA y Ferrán MARTÍNEZ NAVARRO (2008), pp. 87-88.

<sup>7</sup> Cormac Ó GRÁDA (2009), p. 6.

<sup>8</sup> José Miguel Martínez Carrión (2016); José Miguel MARTÍNEZ CARRIÓN, Javier PUCHE-GIL y Josep María RAMÓN MUÑOZ (2012), y Javier Puche Gil (2010).

aplicándola al caso de Extremadura para estudiar las tallas de los mozos que fueron llamados por el Estado al servicio militar. Coinciden con el resto de la historiografía en afirmar que los efectos de la posguerra tuvieron un impacto en el descenso de la talla física de los hombres españoles; no obstante, en su trabajo sobre la altura de los mozos extremeños, contemplan varios matices. En primer lugar, explican cómo el descenso fue menor en los jóvenes nacidos antes de la guerra, lo que atribuyen a que, durante la contienda, la región estuvo en manos de los rebeldes y no tuvo problemas de abastecimiento, sufriendo en menor medida sus efectos. En segundo lugar, señalan que los mozos nacidos entre 1936 y 1946 no muestran una gran caída en las tallas, lo que adjudican a que tuvieron tiempo de compensar físicamente el retraso inicial en los años cincuenta y sesenta en lo que denominan el «gran estirón».

La última consecuencia de la hambruna abordada en el libro son las emigraciones clandestinas. Corre a manos de Alba Martínez Martínez. Se centra en el periodo 1945-1950 y en un destino: Francia. Durante todos los años de posguerra se produjo una emigración clandestina, no reconocida por la dictadura franquista, que a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial se potenció. Lo ilustrativo es que en muchos casos se debía a motivos socioeconómicos: el hambre empujaba a familias enteras a buscar una salida a sus vidas marchando a Francia. En la España franquista, sus orígenes políticos o su posición social los situaba al límite de la supervivencia. No obstante, uno de los aspectos más interesantes del capítulo es que las autoridades francesas oficialmente desvincularon ese tipo de emigración de cualquier carácter político, con el fin de no verse obligadas a acoger a los refugiados; los exiliados, conocedores de este hecho, alegaron factores políticos para su marcha a Francia. No obstante, la autora sugiere que las autoridades francesas supieron apreciar el origen político de la miseria de muchos de los emigrantes tras la guerra civil, así como la represión de la dictadura en sus diversas modalidades. La lectura del capítulo nos trae ecos de problemáticas en la Europa de hoy.

La obra no podía concluir sin reflexionar sobre la memoria del hambre. Hacerlo es labor de Gloria Román Ruiz. Lo vivido por varias generaciones que transitaron en la posguerra, y en concreto por los pertenecientes a los grupos sociales más humildes, quedaría grabado de forma indeleble en su memoria. Se atiende así a un

cierto vacío en la historiografía, la cual se ha ocupado sobre todo de aspectos como las políticas de la memoria o de la memoria social de la guerra civil<sup>9</sup>. Tomando como campo de estudio la región de Andalucía Oriental, el texto nos conduce, a través del relato de sus protagonistas, a una posguerra marcada por escenas de piojos, enfermedades, hambre y muertes por inanición. Es significativo cómo los testigos entrevistados recuerdan las estrategias de subsistencia (y, al mismo tiempo, de resistencia contra las políticas autárquicas) para sobrellevar la miseria y sobrevivir: pequeño estraperlo, contrabando, elaboración de sucedáneos o hurtos famélicos. Lo significativo es que no hay culpa en ese recuerdo: viene justificado por el fin moral que perseguían las acciones de los más humildes. También se apunta a algo interesante: algunas remembranzas reconocen, a veces con cierta nostalgia, las faltas, el hambre y la desesperación ante la miseria; otros también lo hacen, pero señalan a otras familias y hogares, quizá en una exculpación de la necesidad extrema.

En suma, el libro indaga en la historia del hambre de nuestra posguerra, identificando lo sucedido en algunos de aquellos años (en especial 1940-1941) como una hambruna homologable a las que tuvieron lugar en Europa en aquel periodo. La obra aspira a mirar al origen del hambre, a sus formas, sus contextos, sus resistencias, a su utilización por parte del franquismo, a sus dramáticas consecuencias y también a su memoria. Pretende también señalar que la extrema carestía y la miseria de aquellos años tienen que ser situadas en el epicentro de cualquier mirada hacia los primeros años de vida del régimen de Franco. El componente social en el mundo de posguerra garantiza que podamos explicar, entender y valorar el pasado, y más aún en este difícil momento de nuestra historia.

Podría parecer sorprendente que, en su vocación por recuperar y dignificar el ayer más traumático de España, el Movimiento para la Recuperación de la Memoria Histórica no haya incluido en su agenda ni la hambruna española ni aquellos durísimos «años del hambre». Quizá no sea tan extraño dado que el hambre de posguerra no ha formado parte de las prioridades de estudio de los historiadores.

---

<sup>9</sup> Respectivamente, por ejemplo, Paloma AGUILAR FERNÁNDEZ (2008) y Michael RICHARDS (2015).

«Tened presente el hambre: recordad su pasado». La advertencia de Miguel Hernández todavía llega hasta nosotros. Con este libro esperamos haber contribuido a ello.

## Bibliografía

- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma (2008), *Políticas de la memoria y memorias de la política*, Madrid, Alianza Editorial.
- ALÍA MIRANDA, Francisco (2015), «La España que vio el embajador Pétain: Hambre y descontento social en 1939», *Historia Social*, núm. 82, pp. 73-91.
- ANDERSON, Peter, y DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel (eds.) (2014), *Lidiando con el pasado. Represión y memoria de la guerra civil y el franquismo*, Granada, Comares.
- BARCIELA, Carlos (1986), «Los costes del franquismo en el sector agrario: la ruptura del proceso de transformaciones», en Ramón GARRABOU, Carlos BARCIELA y José I. JIMÉNEZ BLANCO (eds.), *Historia agraria de la España Contemporánea*, vol. III, *El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Barcelona, Crítica, pp. 383-454.
- BARCIELA, Carlos, y LÓPEZ ORTIZ, María Inmaculada (2003), «El fracaso de la política agraria del primer franquismo, 1939-1959. Veinte años perdidos para la agricultura española», en Carlos BARCIELA (ed.), *Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer franquismo, 1939-1959*, Barcelona, Crítica, pp. 55-94.
- BARONA, Josep Lluís, y PERDIGUERO-GIL, Enrique (2008), «Health and the war. Changing schemes and health conditions during the Spanish civil war», *Dynamis*, núm. 28, pp. 103-126.
- CABANA IGLESIA, Ana (2013), *La derrota de lo épico*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- CASANOVA, Julián, y CENARRO, Ángela (eds.) (2014), *Pagar las culpas: la represión económica en Aragón (1936-1945)*, Barcelona, Crítica.
- CHRISTIANSEN, Thomas (2012), *The reason why: The post civil-war agrarian crisis in Spain*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel (2006), «Morir de hambre. Autarquía, escasez y enfermedad en la España del primer franquismo», *Pasado y Memoria*, núm. 5, pp. 241-258.
- (2007), «Hambre de siglos». *Mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía Oriental (1936-1951)*, Granada, Comares.
- DEL CURA, María Isabel, y HUERTAS, Rafael (2007), *Alimentación y enfermedad en tiempos de hambre. España, 1937-1947*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- GERHARD, Gesine (2015), *Nazi Hunger Politics: A History of Food in the Third Reich*, Lanham, Rowman & Littlefield.
- JIMÉNEZ LUCENA, Isabel (1994), «El tifus exantemático de la posguerra española (1939-1943): el uso de una enfermedad colectiva en la legitimación del “Nuevo estado”», *Dynamis*, núm. 14, pp. 185-198.
- JULIÁ, Santos (coord.) (1999), *Víctimas de la Guerra Civil*, Madrid, Temas de Hoy.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel (2016), «Living Standards, Nutrition and Inequality in the Spanish Industrialisation. An Anthropometric View», *Revista de Historia Industrial*, núm. 64, monográfico 2, pp. 11-49.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel; PUCHE-GIL, Javier, y RAMÓN MUÑOZ, Josep María (2012), «Nutrición y desigualdad social en la España de Franco: evidencia antropométrica», en Antoni SEGURA, Andreu MAYAYO y Teresa ABELLÓ (eds.), *La dictadura franquista. La institucionalització d'un règim*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 271-284.
- Ó GRÁDA, Cormac (2009), *Famine. A short history*, Princeton, Princeton University Press.
- PRESTON, Paul (2011), *El holocausto español: odio y exterminio en la guerra civil y después*, Barcelona, Debate.
- PUCHE-GIL, Javier (2010), «Guerra Civil, autarquía franquista y bienestar biológico en el mundo rural valenciano (1936-1949)», *Historia Agraria. Revista de agricultura e historia rural*, núm. 52, pp. 129-162.
- RICHARDS, Michael (2015), *Historias para después de una guerra. Memoria, política y cambio social en España desde 1936*, Barcelona, Pasado y Presente.
- RODRIGO, Javier (2008), *Hasta la raíz. Violencia durante la Guerra Civil y la dictadura franquista*, Madrid, Alianza Editorial.
- RODRÍGUEZ BARREIRA, Óscar J. (2008), *Migas con miedo. Prácticas de resistencia en el primer franquismo. Almería 1939-1952*, Almería, Universidad de Almería.
- RODRÍGUEZ OCAÑA, Esteban, y MARTÍNEZ NAVARRO, Ferrán (2008), *Salud pública en España: de la Edad Media al siglo XXI*, Sevilla, Escuela Andaluza de Salud Pública.